



GRACIAS A LA ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO

Saludo del Obispo electo de Albacete, Mons. Ángel Fernández Collado,
a los cristianos de la Archidiócesis de Toledo

Lleno de emoción y abrumado por la gran responsabilidad que el Señor, a través del Papa Francisco, pone sobre mi persona al confiarme el cuidado pastoral de la diócesis de Albacete, con el corazón palpitante de múltiples sentimientos, pero sostenido por la gracia y los dones del Espíritu Santo y la presencia maternal de María en mi vida, he aceptado humildemente lo que entiendo que es la voluntad de Dios, en cuyas manos llenas de amor y misericordia me entrego totalmente.

Mis primeras palabras dirigidas a todos vosotros, queridos fieles cristianos de la archidiócesis de Toledo, a quienes tanto he querido y servido y de quienes tantas oraciones, sacrificios, atenciones, cariño y amistad he recibido, son de sincero y profundo agradecimiento.

Gracias a la archidiócesis de Toledo, mi diócesis de origen, donde he nacido, me he formado y he trabajado pastoralmente de forma entregada e incansable en diferentes ministerios encomendados por mis obispos. A ella me he entregado hasta ahora en nombre de Jesucristo y de ella he recibido cariño, aprecio, agradecimiento y amistad, y también algunos sufrimientos.

Mi agradecimiento al Señor Arzobispo, don Braulio Rodríguez Plaza, que quiso ponerme a su lado compartiendo con él el servicio pastoral a toda la diócesis y de quien tanto bueno he recibido y he aprendido. A los Vicarios Episcopales y Secretario Canciller con quienes he ayudado al Sr. Arzobispo en el gobierno ordinario de la diócesis. A los seminaristas alumnos del Seminario e Instituto Teológico San Ildefonso y, especialmente, a los más queridos, los sacerdotes, a quienes he servido y de quienes he recibido mucho, especialmente amistad, ánimos, comprensión y oración. Agradecimiento a los laicos y miembros de movimientos apostólicos a quienes he respetado y potenciado en su misión en la Iglesia y en el mundo, he cuidado personalmente y animado, quienes me ayudaron a crecer como sacerdote de Jesucristo. A los miembros de la vida consagrada de quienes he recibido siempre cariño, ánimos y muchas oraciones y sacrificios. A nuestros medios de comunicación: Padre nuestro, Radio Santa María de Toledo y Canal Diocesano de Televisión. Y a las buenas gentes de nuestras parroquias con quienes me he encontrado siempre tan a gusto, como un pastor con sus ovejas, y de quienes he recibido, además de cariño, oraciones y atenciones, su conciencia de ser Iglesia de Jesucristo, su deseo de vivir cristianamente, de alcanzar la santidad, de ser fermento evangélico en el mundo, de conocer más íntimamente a Dios y de servir eficaz y evangélicamente a los demás.

Voy ahora a la diócesis de Albacete, enviado por Dios, a servirles y a ayudarles a conocer y amar a Dios y a su Iglesia, de la cual todos formamos parte desde nuestro

Bautismo. Voy para querer mucho a todos, aunque no haga otras cosas. Mi predilección, no única, pero sí preferencial, serán las familias cristianas, los sacerdotes y seminaristas, los prójimos más próximos, como hace unos días me lo indicaba personalmente el Papa Francisco, sin olvidarme de la vida consagrada. Y con ellos los enfermos, ancianos y más necesitados en lo material y espiritual. El examen con el que un día seré examinado será el amor; amor recibido de Dios y entregado a todos expresado con sentimientos del corazón y caridad.

En mi Ordenación episcopal expresé mi intención, que mantengo, de ser un obispo con sentimientos, con corazón; un padre, un hermano y un amigo. Lo intentaré con ellos una y otra vez, sin cansarme. Quiero ayudarles a conocer a Dios desde el corazón, y a conocer a las personas y los acontecimientos como Dios los ve y los conoce, con amor. Quiero ayudarles a amar a Dios y a los demás desde un corazón misericordioso y lleno de amor, como Dios lo hace con cada uno de nosotros. Y quiero servirles como Cristo lo ha hecho con nosotros, entregando, gastando la vida en favor suyo.

Gracias por vuestra paciencia y comprensión para con mi persona y actuaciones pastorales. Gracias por vuestra amistad, oración, compañía cercana y ánimos. Rezad mucho por mí. Dios sabrá premiaros.

Que el Santísimo Cristo y la Santísima Virgen María, en las advocaciones del Nuestra Señora del Sagrario y de Virgen de Los Llanos, sigan siendo mi apoyo y protección.

Con mi bendición y oración por todos vosotros.

✠ ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO
Obispo electo de Albacete

Toledo, 25 de septiembre de 2018